



EL PRIMER PASO PARA VIVIR LA JUSTICIA ENTRE LOS HERMANOS ES POR MEDIO DEL DIÁLOGO



EL DIÁLOGO EMPIEZA EN CASA

Leamos atentamente:

Iniciemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo...

Señor, tú que dijiste: "donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20), preside nuestra reunión. Pon en nuestros labios aquello que, con tu gracia, hemos vivido en nuestras almas durante la semana. Que todo sea como la luz puesta en el candelero para que alumbre a los demás. Para que viendo las maravillas que haces con los hombres, demos gloria a nuestro Padre Celestial. Amén.

La suave respuesta
aparta el furor,
mas la palabra hiriente
hace subir la ira.

Proverbios 15:1



Reflexionemos:

Suele ocurrir que fuera de casa, con nuestros amigos, compañeros de trabajo o de estudios, nos encanta conversar de todo, reímos y se pasa el tiempo sin darnos cuenta, pero al llegar a casa todo cambia: nuestro tono, nuestro semblante y hasta las palabras y la forma de hablar. Las palabras amables son cambiadas por un lenguaje áspero hacia nuestro cónyuge, nuestros hijos o nuestros padres y hermanos. ¿Es esto justo?, ¿acaso, no somos con nuestro esposo o esposa "una sola carne" y que lo que Dios ha unido no lo separe el hombre" (Mt 19:6)?

La voluntad de Dios no se limita solamente que estemos juntos bajo un mismo techo, pero en constante guerra y agresión sino que él espera que podamos convivir en un ambiente de paz, armonía, amor y cooperación que solo se puede alcanzar a través de un diálogo amable y respetuoso.

Y, ¿qué podemos decir de la relación entre padres e hijos? En la carta a los Efesios (6:1) San Pablo insta a los hijos a obedecer a los padres porque esto es justo. Sin embargo, hoy estamos viendo con mucha frecuencia niños y jóvenes altivos y altaneros, contestando agresivamente o expresando palabras imperativas que más parecen "órdenes" que peticiones, carentes de expresiones de respeto, obediencia y honra. Sumado a esto, el diálogo al interior de las casas se ha vuelto escaso o casi nulo a causa de la dependencia a la televisión, las redes y la internet.

Dios no quiere esto. Él anhela ver familias que puedan sentarse a la mesa y hablarse cariñosamente. Que puedan sonreír y confiarse las cosas más íntimas sin el temor de ser defraudados. Familias en las cuales no se juega a quien grita más fuerte o quien lastima más con sus palabras, sino que en caso de ira, siempre haya alguien con una "suave respuesta" que invite a la cordura y la comprensión. Entendamos que la justicia empieza en casa y es allí donde debemos dignificar y honrar a los que conviven con nosotros. Las palabras tiernas son el idioma del Reino de Justicia de Dios.





Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,
porque ellos serán saciados. Mt 5:6

Diócesis de Fontibón



COMPARTAMOS EN FAMILIA:

¿Cuándo, por algún motivo nos hemos ofendido, buscamos dialogar para perdonarnos, reconciliarnos y superar las diferencias?

La hora de cenar, ¿es también una hora para hablar?

¿Las decisiones más importantes como familia se toman dialogando?

¿Qué palabras de cariño solemos utilizar entre nosotros?

NUESTRO COMPROMISO A PARTIR DE HOY:

**ANTES DE CONTESTAR CON AGRESIVIDAD,
TOMARÉ UN MOMENTO PARA BUSCAR
LAS PALABRAS SUAVES QUE SE MERECE MIS FAMILIARES**

PARA TERMINAR...

MENÚ PARA UNA FAMILIA FELIZ...

TOMA:

- 2 dedos de paciencia,
- 1 taza de bondad,
- 4 cucharadas de buena voluntad,
- 1 pizca de esperanza,
- 1 dosis de fe.

AÑADE:

- 2 puñados de tolerancia,
- 1 cucharadita de simpatía,
- 1 cuchara de esa planta rara,
que se llama humildad,
y mucho buen humor.

CONDIMENTA TODO:

- Con mucho amor,
- Deja cocer a fuego lento y tendrás una...

FAMILIA FELIZ..!

Instituto Para Padres (México)

Despedimos nuestra reunión en oración espontánea....